### El título *lakam*:

# evidencia epigráfica sobre la organización tributaria y militar interna de los reinos mayas del Clásico

#### ALFONSO LACADENA

Universidad Complutense de Madrid

#### RESUMEN

Lakam —LAKAM-ma, la-LAKAM-ma, la-ka-ma— es un raro título presente en los textos jeroglíficos mayas del periodo Clásico, identificado por primera vez por Houston y Stuart (2001). Los contextos en los que aparece este título lo relacionan al mismo tiempo con la tributación y la actividad guerrera. En el presente trabajo se propone que lakam es un título relacionado con la organización interna de los reinos mayas. Los lakam serían los encargados de reunir el tributo y hacer levas de guerreros en las unidades administrativas a su cargo, posiblemente barrios o distritos dentro de las ciudades y pueblos que componen los reinos mayas clásicos, siendo los equivalentes clásicos de los ah cuch cab posclásicos del norte de Yucatán. La mención del título lakam en soportes menores —textos sobre cerámica— y su aparente ausencia de registros epigráficos e iconográficos monumentales, sugiere que se trata de un título de rango menor, de carácter administrativo, cuyos representantes posiblemente no pertenecían a la nobleza ni formaban parte de la Corte Real. La identificación de los *lakam* podría responder en parte a las propuestas hechas desde la arqueología acerca de la existencia de segmentos sociales intermedios entre la nobleza dirigente y el campesinado, a la vez que arrojaría luz sobre la cuestión de la organización interna de los reinos mayas del periodo Clásico.

**Palabras clave**: organización interna de los reinos mayas clásicos, clase intermedia, organización tributaria y militar, título *lakam*.

#### **ABSTRACT**

Lakam —LAKAM-ma, la-LAKAM-ma, la-ka-ma— is a rare title mentioned in some few Maya hieroglyphic

texts from the Classic Period, first identified by Houston and Stuart (2001). The contexts in which this title appears relate it at the same time both to tributary and military activities. In this work it is proposed that lakam is a title involved in the internal organization of Classic Maya kingdoms. The lakams would be the officers responsible of collecting tribute and recruiting warriors from the administrative units on their responsibility, quarters or districts within the cities and towns that conform Classic Maya kingdoms, being equivalents to Northern Yucatan Postclassic ah cuch cab. The mention of the lakam title on minor supports—texts on pottery—and its apparent absence from monumental epigraphic and iconographic records suggest that it is a minor-level rank title, whose bearers possibly did not belong to nobility nor formed part of the Royal Court. The identification of the lakams could partially answer the proposals made from Archaeology concerning the existence of intermediate social segments placed in between the ruling nobility and the mass of commoners, at the same time that throws some light on the internal organization of Maya kingdoms in the Classic Period.

**Key words**: internal organization of Classic Maya kingdoms, intermediate class, tributary and military organization, *lakam* title.

#### **EL TÍTULO LAKAM**

La primera referencia a los *lakam*<sup>1</sup> fue hecha por Houston y Stuart (2001: 69, Fig. 3.3) comentando el vaso K4996 (Kerr 1992: 640) en el contexto de la descripción de las actividades realizadas en las cortes reales mayas del periodo Clásico, más específicamente, en el contexto de las escenas de presentación de tributo (Figura 1). Efectivamente, en la superficie de

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> El logograma **LAKAM** «estandarte, bandera» y «grande» fue descifrado por David Stuart, a partir de las evidencias proporcionadas por su frecuente complementación fonética final en -ma y los ejemplos de sustituciones silábicas completas como **la-ka-ma**, en los contextos de denominación de las estelas: *lakam tuun*, literalmente «piedra grande» (*vid.* Stuart y Houston 1994: 30).

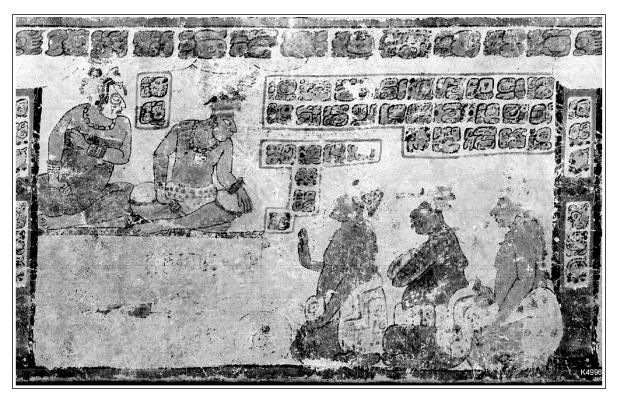


Figura 1. K4996 (según Kerr 1992: 640).

K4996 se desarrolla una escena de tributo en la que tres personajes masculinos se encuentran sentados de perfil frente a una elevada banca en la que se sientan un hombre y una mujer. Al pie de la banca —en una zona de la superficie muy deteriorada— se pueden reconocer al menos un atado de mantas y dos bultos. Las mantas y los bultos (estos últimos conteniendo cacao u otros bienes) han sido identificados

como algunos de los bienes tributados en el periodo Clásico maya (Houston 1997; Houston y Stuart 2001: 69).

La primera línea del texto que describe la escena en el vaso no deja lugar a duda sobre esta interpretación de la representación como una entrega de tributo, utilizando el verbo tz'ap en su acepción de «amontonar, apilar» y el sustantivo patan «tributo»<sup>2</sup> (Figura 2):

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ya Houston y Stuart (2001: 69) contemplan esta interesante segunda acepción de *tz'ap*, no con su sentido habitual de «hincar, clavar en el suelo», sino con el de «amontonar, apilar», y *patan* como «tributo, renta». Para *tz'ap* «amontonar, apilar», cfr. YUCOL *ts'ap* «cosa así puesta una sobre otra», «amontonado uno sobre otro, dícese de las cosas llanas», «amontonado», «apiladas las cosas planas», «apiladas las cosas planas», «conjunto de cosas planas», «conjunto de papeles, tablas, tortillas o cosas llanas sobrepuestas», «poner una cosa sobre otra, como un libro sobre otro» (Barrera 1980: 878); YUC *tz'aap* «cosas dispuestas en capas, estibar, sobreponer» (Bastarrachea *et al.* 1992: 126); ITZ *tz'apăl* vi «amontonare/ pile» (Hofling y Tesucún 1997: 633), *tz'apal* «amontonado / piled» (*ibid.*: 635). Aunque en yucateco colonial predomina el sentido de apilamiento de cosas planas —muy apropiado ciertamente para mantas de tributo—, no es así en itzaj, donde se acepta el amontonamiento o apilamiento de objetos con independencia de su forma (*vid.* Hofling y Tesucún 1997: 635). Es posible que la diferencia entre ambos verbos «hincar, clavar en el suelo» y «apilar, amontonar» esté en su longitud vocálica: así *tz'ap* «hincar, clavar en el suelo» y *tz'aap* «amontonar, apilar». Por su parte, para *patan* «tributo, renta» cfr. CHN *patan* «trabajo, labor, actividad» (Keller y Luciano 1997: 182), *ajpatan* s «trabajador, jornalero» (Keller y Luciano 1997: 21), *pätonib* s «trabajadero, lugar donde se cultiva, lugar donde se trabaja» (Keller y Luciano 1997: 189); CHT *patan* «tributo» (Moran 1935: Voc. 64); CHR *patan-a-ar*] «trabajo, faena, obra, oficio, cultivo», *patna* [*patan-a*] «trabajar, ganar la vida» (Pérez *et al.* 1996: 164); TZO *patan* «impuestos» (Hurley y Ruiz 1986: 97); TZECOL *patan* «tributo, negocio, trabajo» (Ara 1986: 359), *patanigho*n «tributar», *apatanin* «dar tributo de algo» (*ibidem*); YUCOL *patan* «tributo, censo y pagarlo, renta, contribución, gravamen, impuesto» (Barrera 1980: 6

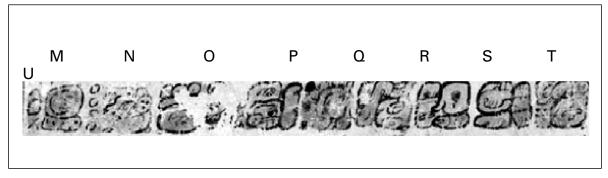


Figura 2. K4996, M-U (según Kerr 1992: 640).

I-? IV-PAX tz'a-pa-[ja] [u]-pa-ta-na III-LAKAM-ma a-chi-NAL-la ta-ye-le CHAN-na-K'INICH K'UH-IK'-AJAW

1 ... 4 Pax tz'a[h]paj upatan 3 lakam a[wi]chnal Tayel Chan K'inich, k'uh[ul] lk'[a'] ajaw

«(En) 1 ... 4 Pax, el tributo de los tres *lakam* fue amontonado<sup>3</sup> en tu presencia, Tayel Chan K'inich, rey sagrado de lk'a'»<sup>4</sup>

Los cinco personajes representados en la escena están mencionados en los textos que la acompañan. La pareja sentada sobre la banca que recibe el tributo es una pareja real: el rey de lk'a' (Motul de San José), Tayel Chan K'inich<sup>5</sup>, y una mujer con el título genérico de *ixik ajaw* «la reina», posiblemente la misma mujer de nombre **IX-HA'-la** o **IX-HA'-HA'AL**, Ixha'[a]l o Ixha'-ha'al —«Señora Lluvia» o «Señora Invierno»<sup>6</sup>— que aparece como propietaria del vaso en la fórmula de dedicación de la banda del borde superior, y que es una mujer del linaje real de un reino indeterminado terminado en -wi-tzi, ... witz, «Cerro de...»<sup>7</sup>. Los tres personajes sentados de perfil a los pies de la banca son los tres *lakam* que menciona el texto, cuyo tributo es amontonado ante el rey. Este último extremo está

corroborado por las cláusulas jeroglíficas que recogen sus nombres junto a ellos: las cláusulas de los dos personajes de la derecha están escritas en vertical sobre el pilar o muro en sección pintado, que delimita la escena a la espalda del último personaje; sus nombres están referidos como a-ku-la ku-chi-ma LAKAMma, A[h]ku'l Kuchiim lakam (Figura 3a), y ya-YAXUN B'ALAM-ma LAKAM-ma, Yaxun<sup>8</sup> B'ahlam lakam (Figura 3b); la cláusula nominal del personaje de la izquierda, sumamente deteriorada, se encuentra escrita en horizontal frente a él (Figura 3c); aunque el nombre se ha perdido, aún puede reconocerse en el último bloque la parte superior derecha del logograma LA-KAM así como el fonograma ma actuando de complemento fonético.

Pero el título *lakam* no se limita a los tres personajes de K4996. En K5763 (Kerr 2000: 937) encontramos otras dos apariciones claras de este título, también escrito como **LAKAM-ma**, *lakam* (Figura 4). La escena de K5763 es radicalmente distinta a la de K4996. Ahora es una fila —o un frente, si consideramos las convenciones de representación mayas— de seis guerreros: los tres primeros llevan estandartes; los tres

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> «Fue amontonado» o «se amontonó», según consideremos que la forma escrita es tz'a-pa-[ja], tz'a[h]paj el pasivo «fue amontonado» o tz'a-pa-la-[ja], tz'aplaj, el posicional «se amontonó». Hay restos de un pequeño punto bajo el signo pa, que podría ser parte de un rellenador o de una sílaba la. En yucateco colonial se acepta tanto la forma transitiva tz'apik/tz'apaj «amontonar, apilar (algo)» como la posicional tz'aptal «amontonarse, apilarse» (Barrera 1980: 878).

<sup>4</sup> O *lk'iil*, como me ha sugerido Christophe Helmke (comunicación personal, 2006), si se considera que los dos puntos inferiores a los lados del logograma **lk'** no son rellenadores sino una variante gráfica de la sílaba **la**. La lectura, de acuerdo con la sugerencia de Helmke, sería **lk'-la**, *lk'[ii]l*.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Este mismo Tayel Chan K'inich (en la que es una posible variante Tayel Ni' Chan K'inich), o algún otro miembro de la dinastía con el mismo nombre, aparece en K2573 (Kerr 1990: 245), en este caso acompañado de una gentil mujer de sangre real de Mutu'l.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Ha'ha'al «estación lluviosa», en contraposición a yaxk'in «estación seca, verano».

<sup>7</sup> Christophe Helmke (comunicación personal, 2006) sugiere leer los dos signos problemáticos que no he leído aquí como K'A'-chi, por lo que el nombre del reino del que procede la mujer sería K'a'[aa]ch Witz.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Como bien señala Christophe Helmke (comunicación personal, 2006), la transcripción de ya-YAXUN podría ser Yaxu'n, en consonancia con la complementación fonética –na que suele llevar habitualmente el logograma en otros casos. No obstante, dado que es un texto tardío, no hay que descartar la forma yaxun, con pérdida de la glotal, forma también atestiguada en el corpus jeroglífico (véase este mismo nombre escrito como ya-xu?-nu B'ALAM-ma, Yaxun B'ahlam, en Naj Tunich, Dibujo 69, A1-A2). La forma yaxun que presento en este caso pretende ser neutral.

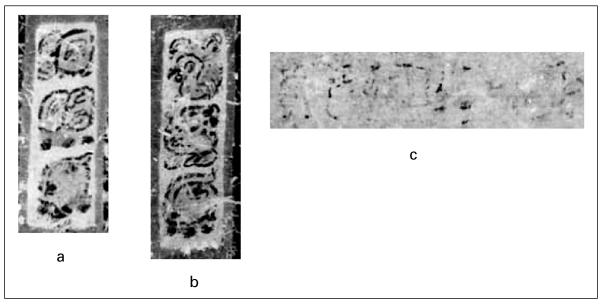


Figura 3. Clásulas nominales de los tres *lakam* de K4996: a) **a-ku-la ku-chi-ma LAKAM-ma**; b) **ya-YAXUN B'ALAM-ma LAKAM-ma**; c) ... [**LAKAM**]-**ma** (a-c, según Kerr 1992: 640).

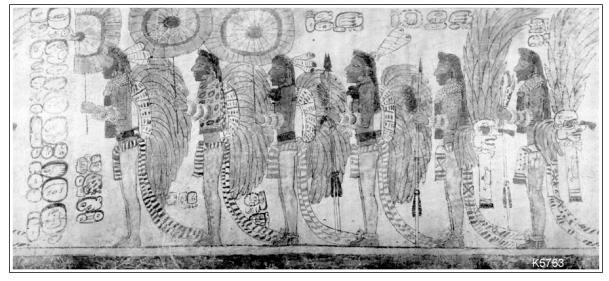


Figura 4. K5763 (según Kerr 2000: 937).

últimos portan propulsores y dardos. Todos ellos llevan complejos atavíos —collares, protectores de antebrazo, largos bragueros decorados, grandes penachos de pluma en la espalda— y pintura corporal,

blanca en las piernas y roja en los rostros. Junto a los personajes están escritos sus nombres. Las cláusulas de dos de ellos, los personajes 4 y 5 —comenzando por la izquierda—, incorporan el título *lakam*,

escrito en posición final, después de los nombres personales, respectivamente SAK-ch'o-b'i LAKAM-ma, Sak Ch'oob' o Sak Ch'oo[h]b' lakam y si-jo-mo cha-ki LAKAM-ma, Sijom Chaa[h]k lakam (Figura 5a y b). Los otros personajes, 1, 2, 3 y 6, se llaman, respectivamente, ?-ku?-chu? TE'-?-ma¹o ch'o-ko, ... Kuch? Te' ... m ch'ok, K'AN-[na] a-ku-ji?, K'an Akuuj?, SIH-ya-ja CHAN-na, Siyaj Chan, y NIK?-ki-li? cha-ki?, Nikil Chaa[h]k.

Aunque sólo dos de los seis personajes llevan la expresión *lakam* al final de sus cláusulas nominales, es posible que todos los representados sean en realidad también *lakam*. Los personajes 5 y 6 son virtual-



Figura 5. Lakam en K5763: a) SAK-ch'o-b'i LAKAM-ma; b) sijo-mo cha-ki LAKAM-ma (a-b, según Kerr 2000: 937).

mente idénticos en lo que a su atuendo se refiere, aunque sólo el personaje 5 incorpora lakam en su cláusula nominal. En realidad, los personajes se intercambian distintos elementos de su atuendo, sugiriendo que se trata de personajes con el mismo rango: así, los personajes 1, 2 y 3 llevan estandartes mientras que 4, 5 y 6 portan armas; 1, 5 y 6, por un lado, y 3 y 4 por otro, llevan el mismo tipo de collar; 1, 2, 3 y 4, por un lado, y 5 y 6 por otro, comparten el mismo diseño de penacho en la espalda; el diseño de los bragueros agrupa por pares a 1 y 2, 3 y 4, y 5 y 6; los tocados agrupan a 1, 3 y 5 por un lado, que llevan sencillos adornos de plumas, y a 2, 5 y 6 por otro, que no lo llevan; los personajes 5 y 6 comparten en su atuendo la calavera situada en la parte baja de la espalda<sup>11</sup>. Es posible que la razón de que los personajes 1, 2, 3 y 6 no lleven la expresión lakam en sus cláusulas jeroglíficas obedezca a problemas de espacio al ubicar los textos jeroglíficos, los cuales fueron añadidos después de pintar la representación. Esto es al menos claro para los personajes 2, 3 y 6.

Una tercera aparición de *lakam* está presente en K2914 (Kerr 1990: 297) (Figura 6). Este vaso contiene la

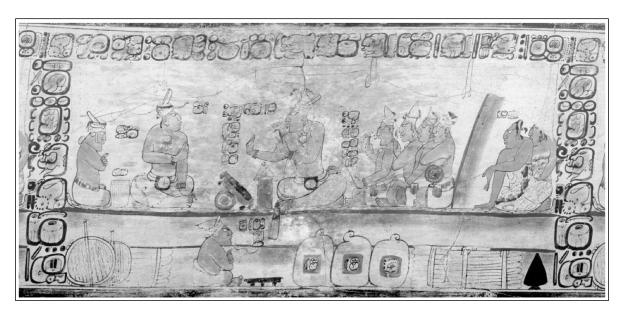


Figura 6. K2914 (según Kerr 1990: 297).

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> El nombre puede significar «Lazo blanco» o «Guarumo blanco» (un tipo de árbol), según consideremos que **ch'o-b'i** transcribe *ch'oob'* o *ch'oo[h]b'*; cfr. CHN *ch'ob* «lazo» (Keller y Luciano 1997: 104); CHR *ch'ojb'* «palo de guaromo» (Pérez *et al.* 1996: 57), *ch'ohp te'* «wild tree similar to the guarumo» (Wisdom 1950: 721).

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Christophe Helmke (comunicación personal, 2006) sugiere leer TE'-B'ALAM-ma.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Agradezco a Christophe Helmke (comunicación personal, 2006) esta última observación.

representación del espacio interior de una casa. Varios personajes aparecen rodeando a la figura central sentada sobre una larga banca, un varón que huele una flor ante un espejo. Los textos jeroglíficos que acompañan la imagen identifican a este personaje como Naah Ha'nal K'inich<sup>12</sup>, del reino de Río Azul (Figura 7a). En el texto del borde del vaso el nombre está seguido de un compuesto glífico que sugiero leer como la-LAKAM-ma, lakam (Figura 7b). Aunque el signo principal podría parecer una variante de cabeza de un animal, con boca, ojo y oreja, un examen más atento permite identificar dicho signo principal como el logograma LAKAM (Figura 8): el trazo interior curvo que corre paralelo al borde exterior del signo en su parte izquierda y superior es propio del diseño gráfico del logograma LAKAM y no de de los signos de cabeza de animal, que carecen de este trazo paralelo interno; la aparente oreja del animal es en realidad otro rasgo gráfico propio del diseño de LAKAM, un motivo vegetal que en versiones tempranas destaca claramente del contorno exterior del signo, pero que en épocas tardías va paulatinamente incluyéndose dentro de dicho contorno; los aparentes ojo y boca no son más que los restos de los motivos gráficos que, en distintas variantes, se encuentran en el interior del signo. La presencia de los signos la y ma actuando como complementos fonéticos inicial y final del logograma —la-LAKAM-ma— avalan esta identificación.

Una cuarta aparición de lakam se encuentra en K5722 (vid. Reents-Budet 1994: 184), un cuenco de estilo Holmul para beber atole, decorado con cormoranes (Figura 9). El texto dedicatorio señala que el recipiente pertenece a a-po-k'o chi-hi<sup>13</sup> la-ka-ma YAX-le-ke HIX, A[j]pok'o[ol] Chih lakam Yax Lek Hix. El nombre del propietario es doble, Ajpok'ol Chih<sup>14</sup> y Yax Lek Hix<sup>15</sup>, fenómeno no excepcional en el registro epigráfico maya. Entre ambos nombres se encuentra la expresión lakam, escrita silábicamente como la-ka-ma. Aunque en el texto del vaso aparece la palabra ajaw — AJAW-wa—, lo que sugeriría que el propietario es un rey (vid. Reents-Budet 1994: 184), en realidad no es así: una marca gráfica consistente en dos trazos paralelos señala claramente el comienzo del texto, dejando la palabra ajaw no al final, sino justo al principio del

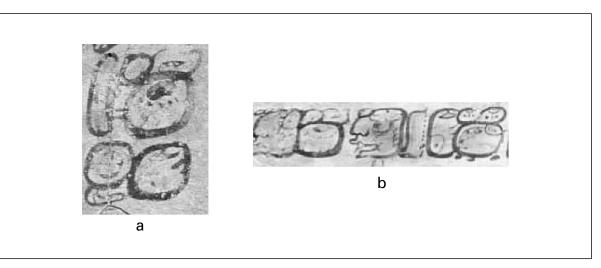


Figura 7. El lakam Naah Ha'nal K'inich: a) K2914, O3-O4, NAH-HA'-NAL K'IN-ni-chi; b) K2914, H-J, na-HA'-NAL K'IN-ni-chi la-LAKAM-ma (a-b, según Kerr 1990: 297).

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> El nombre está escrito con leves variantes, como **na-HA'-NAL K'IN-ni-chi**, *Na[ah] Ha'nal K'inich*, en el texto de dedicación, y como **NAH-HA'-NAL K'IN-ni-chi**, *Naah Ha'nal K'inich*, en la cláusula del cuerpo del vaso.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Christophe Helmke (comunicación personal, 2006) sugiere leer chi-yu.

<sup>14</sup> Alpok'o[ol] Chih significa «Venado Sentado», donde aj- indica género masculino, pok'ool es el estativo del verbo posicional pok' «sentarse en el suelo» (cfr. CHR pok'wan, pok'or «sentarse en el suelo» (Pérez et al. 1996: 171) y chih es «venado».

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Yax Lek Hix puede significar «Felino del (o en el) Zacate Verde», de yax «verde», lek «zacate» (cfr. CHR lek «tipo de zacate», Pérez et al. 1996: 125), y hix «tipo de felino».

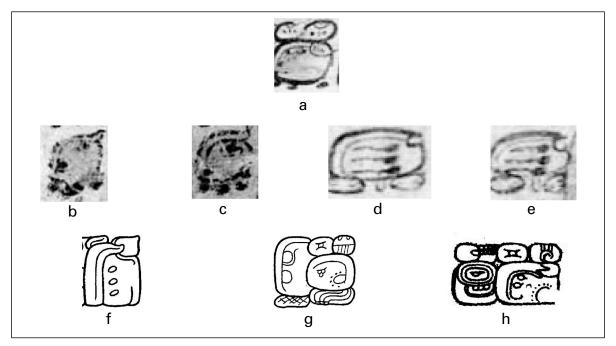


Figura 8. Variantes gráficas del logograma **LAKAM**: a) K2914, J (según Kerr 1990: 297); b) K4996, P'3; c) K4996, O'3 (a-b, según Kerr 1992: 640); d) K5763, G; e) K5763, J (c-d, según Kerr 2000: 937); f) Palenque, Templo 18, C18 (según dibujo de D. Stuart, en Stuart y Houston 1994: Fig. 34); g) Itzán, Estela 17, K3 (según dibujo de I. Graham, en Stuart y Houston 1994: Fig. 41d); h) Ceibal, Estela 9, D4 (según dibujo de L. Schele, en Schele y Mathews 1998: Fig. 5.14).



Figura 9. a) K5722; b) Detalle del nombre del propietario del vaso (según Reents-Budet 1994: 184).

mismo, inmediatamente antes del Glifo Introductor. Aunque este es un comienzo ciertamente poco habitual de estos textos de dedicación, que suelen comenzar en la mayoría de los casos con el Glifo Introductor (*vid.* Coe 1973; Stuart 1989, 2005; MacLeod 1990; MacLeod y Polyukovich 2005), no es, sin embargo, del todo excepcional en el *corpus* epigráfico

clásico. En algunos vasos de estilo Chocholá —por ejemplo K3199, K4378, K4684, K4925, K4930 y K6998—, el Glifo Introductor consiste en el logograma **AJAW** (escrito con el signo T168) compuesto con los signos **a-b'a**, quizá para hacer la expresión *ajaw ab'* o *ab' ajaw* (Figura 10). Sugiero relacionar **a-b'a**, *ab'*, con la expresión *ab*, *abi* «así, (se) dice», documentada en va-

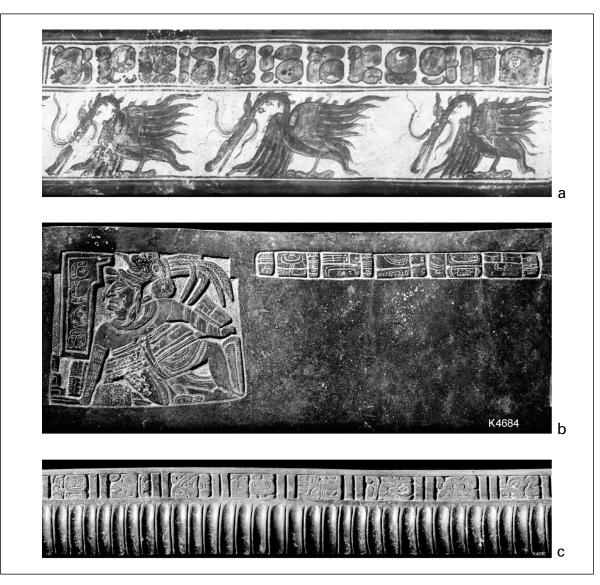


Figura 10. Comienzo de la fórmula de dedicación en cerámica con la palabra *ajaw* «el rey»: a) K5722 (según Reents-Budet 1994: 184); b) K4684 (Kerr 1995: 589); c) K4930 ( Kerr 1995: 617).

rias lenguas mayas de Tierras Bajas¹6. El comienzo de estos vasos sería «El rey; así dice:», o bien, «El rey; así es:», o «Así, el rey:». Con independencia de cuál sea la traducción más acertada, esta fórmula introductoria está posiblemente indicando que los vasos han sido comisionados por el *ajaw*, en la mayoría de los casos claramente como regalos a personajes subordinados: en los vasos Chocholá el regalo es realizado a personajes con el rango *sajal* o con el título *ch'ok kele'm*; en el caso de K5722 que nos ocupa, el regalo del rey sería a un *lakam*.

Una quinta aparición, más dudosa, del título *lakam* tiene lugar en K5445, un vaso que representa posiblemente una ceremonia o banquete (Figura 11), en un contexto glífico confuso ya que la expresión se encuentra aislada y es difícil saber con qué otros glifos se relaciona y a qué personaje hace referencia. En cualquier caso, la aparición de la expresión *lakam* es

clara, habiendo sido escrita, como en el caso anterior, silábicamente, como la-ka-ma.

La aparición de *lakam* en distintos ejemplos de variada procedencia asociado a las cláusulas nominales de diversos personajes, así como su ubicación sintáctica después de los nombres de los mismos, lo identifican como un título de rango y/o cargo, equivalente a otros ya conocidos como *ajaw*, *sajal* o *ajk'uhu'n*<sup>17</sup>. *Lakam* es, por tanto, un nuevo título de rango y/o cargo que añadir a la lista de títulos identificados en los textos jeroglíficos del periodo Clásico.

#### **FUNCIÓN DEL TÍTULO LAKAM**

¿Quiénes son estos *lakam*? El título *lakam* es ciertamente escaso en el registro epigráfico. Este dato es ya de por sí muy significativo, como lo es su mención en

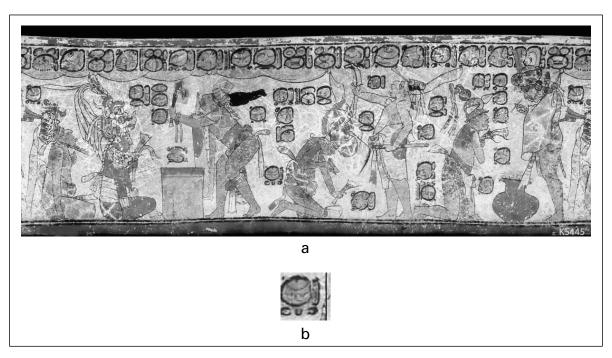


Figura 11. a) K5445; b) Detalle (según Reents-Budet 1994: 88).

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Vid. CHL abi «así», «se dice» (Aulie y Aulie 1978: 27); CHT abi «disen q[ue]» (Moran 1935: Voc. 23); TZECOL abi «sí, como quando decimos este sí q[ue] es bueno» (Ara 1986: 240); YUCOL abla, habla «assí que, pues que, assí es» (Beltrán de Santa Rosa María 2002: 223). Posiblemente está en relación con MOP bin «dicen, se dice que» (Schumann 1997: 255), bin (adv) «dijo» (Ulrich y Ulrich 1976: 28).

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> En contexto lingüístico cholano, los títulos de rango y cargo se ubican sintácticamente después del nombre de los personajes que los ostentan; en contexto lingüístico yucateco estos mismos títulos se ubican antes del nombre (Lacadena 2000).

soportes menores —vasos de cerámica—, y su ausencia del registro monumental. Aparentemente, los *la-kam* no erigieron monumentos de piedra ni dedicaron inscripciones públicas. Tampoco aparecen representados o mencionados en los monumentos de otros, como acompañantes de los grandes personajes políticos o religiosos del reino. Los *lakam* no aparecen emparentados mediante el matrimonio con los grandes títulos de rango del periodo Clásico, el de los *ajaw*, los *sajal* o el de altos sacerdotes. Esto implica que los *lakam*, muy posiblemente, *no* pertenecen a la nobleza. *Lakam* es un título de rango o cargo menor.

Las escasas menciones que tenemos de los *lakam* en el registro epigráfico contrastan con la variedad de los contextos en los que están involucrados: en K4996 los *lakam* aparecen en clara relación de subordinación entregando al rey Tayel Chan K'inich de Motul de San José un tributo consistente en mantas y bultos; en K5763 los *lakam* son guerreros, armados con propulsores y dardos; por su parte, el *lakam* de K2914 aparece sentado en una banca, rodeado de otros personajes, en una disposición que en otros contextos se calificaría como escena de Corte. Aunque aparentemente contradictorios, en realidad todos estos contextos reflejan las funciones de los *lakam* y su posición social.

Como hemos visto que sugiere K4996, los lakam están implicados en la tributación. En la escena, el tributo es presentado al rey de Motul de San José. La ausencia de referencias en las cláusulas de los lakam a gentilicios distintos de Motul de San José puede indicar que los tres lakam son del propio Motul de San José. K2914 explicita que el *lakam* Naah Ha'nal K'inich es de Río Azul y en el mismo vaso se menciona a Yuhkno'm K'awiil, gobernante de Río Azul. Los lakam parecen ser, por tanto, personajes del reino. La tributación de los lakam no es a los monarcas de reinos extranjeros, sino a sus propios monarcas. Los lakam entregan el tributo producido en el reino, el proporcionado por los propios súbditos. Una de las funciones de los *lakam* podría ser, entonces, la de encargarse de reunir y entregar ese tributo.

Por otro lado, como sugiere K5763, los *lakam* están también implicados de alguna manera en la guerra. Ciertamente los *lakam* no son figuras relevantes en el ejército, ya que es sumamente significativo que no aparezcan mencionados ni representados como prisioneros en las narraciones y representaciones de cap-

turas del periodo Clásico. Es muy posible que, aunque pudieran ser capturados o muertos, la captura o muerte de un *lakam* no proporcionara prestigio a los captores como lo proporcionaba sin duda la captura de los *ajaw*, los *sajal*es o los *yajawte'* 18, personajes cuyas derrotas sí se celebran en los monumentos erigidos por los vencedores. Esto refuerza otra vez el carácter menor del título *lakam*. Los *lakam*, entonces, pueden ser también los encargados de las levas, las unidades que constituyen la base de los contingentes armados mayas del periodo Clásico, pero no sus líderes superiores.

Aunque la asociación de la tributación de bienes con la leva militar podría parecer arbitraria o extraña, en realidad se corresponde fielmente con las obligaciones que los súbditos debían a sus señores en tiempos tardíos en el norte de Yucatán. Las Relaciones Geográficas de Yucatán (de la Garza 1983) muestran repetidamente que las obligaciones de los súbditos consistían en la tributación de mantas, alimentos y el servicio en la guerra:

«Pagaban muy poco tributo, que era una gallina de la tierra y un poco de miel y algún maíz cada año, en reconocimiento del señorío que sobre ellos tenían y les servían con sus personas en las guerras las veces que se ofrecía» (Relación de Tabí y Chunhuhub, en de la Garza 1983: 164);

«Era el tributo que pagaban poco, que era una gallina cada año y alguna miel y algunas piernas de paties, ropa menuda; empero, servían a los señores en las guerras, cuando se ofrecía, con sus personas» (Relación de Citilcum y Cabiche, en de la Garza 1983: 182);

«Los tributos que llevaban sus vasallos eran de maíz, gallinas, miel y alguna ropilla de algodón, todo muy limitado y casi voluntario, que no era más que un reconocimiento de su señorío, salvo que eran los vasallos obligados a servir en la guerra con sus personas» (*Relación de Dzan, Panabchen y Muna*, en de la Garza 1983: 252-253);

«El señorío que estos caciques y señores tenían sobre sus vasallos era tenerlos sujetos a su mandato para cuanto querían, y ellos les obedecían y guardaban sumo respeto, proveyéndoles de cuanto habían menester en tiempo de paz, y ayudándoles con sus personas en la guerra que querían hacer, sin darles

<sup>18</sup> El título yajawte' designa probablemente a los capitanes de guerra, los comandantes que lideran los ejércitos mayas del periodo Clásico (Lacadena, s/f).

por ello premio ni paga. Y el tributo que les daban eran mantas de algodón, gallos, gallinas, maíz, miel y todas las demás cosas de mantenimiento y vestido (...)» (*Relación de Motul*, en de la Garza 1983: 269)

La combinación de todos estos rasgos relacionados con el título *lakam*—(1) título de rango menor, (2) no noble, involucrado en (3) la tributación y (4) el ejército— lleva inevitablemente a pensar en la organización de los reinos mayas posclásicos del Norte de Yucatán, y en cierta figura de su estructura administrativa.

Los reinos mayas posclásicos del norte de Yucatán estaban regidos en la cúspide política y social por un monarca, el halach uinic o ahau, que residía en la capital. Por debajo de él se encontraban los batab, gobernadores de los pueblos que pertenecían al reino<sup>19</sup>. Estos pueblos estaban divididos en parcialidades o barrios llamados *cuchteel*, los cuales estaban integrados por familias extensas agrupadas en otoch o casas. Los cuchteel funcionaban como unidades territoriales administrativas de tributación, trabajo y leva militar. Tenían un representante ante el batab procedente del propio cuchteel, el llamado ah kulel, con funciones limitadas, principalmente la resolución de litigios. Por su parte, el batab designaba un funcionario, llamado ah cuch cab, que era el encargado de reunir el tributo del cuchteel a su cargo, de organizar el trabajo de sus miembros bien en las sementeras del señor o en la construcción y reparación de sus casas, y de hacer la leva militar en caso de guerra (Roys 1957: 7; Quezada 1993: 38-44). En la Relación de Sinanché y Egum se menciona específicamente a estos representantes del batab —los ah cuch cab—y sus funciones:

«El gobierno suyo y el general era que tenía señores y los reconocían por tales, que llamaban *Batabes*, que es lo mismo que señores; éstos dividían el pueblo por sus barrios a modo de colaciones y nombraban un hombre rico y hábil [para que] tuviese cargo de cada uno de ellos. Tenían cuidado de acudir con el tributo y servicio a sus tiempos y de congregar a la gente de sus parcialidades, así para banquetes y fiestas como para la guerra (...)» (*Relación de Sinanché y Egum*, en de la Garza 1983: 123).

Los *cuchteel*, por tanto, eran las unidades administrativas de tributación, trabajo y leva militar, y los *ah* 

cuch cab los funcionarios encargados de verificar el cumplimiento de sus obligaciones ante la instancia política superior.

Propongo que los *lakam* del periodo Clásico son equivalentes a los *ah cuch cab* yucatecos del periodo Posclásico, y que estaban encargados de la gestión de las unidades administrativas a su cargo, con funciones específicas de tributación y leva militar.

#### EPIGRAFÍA Y ARQUEOLOGÍA: LA POSICIÓN SOCIAL DE LOS *LAKAM* Y LA CUESTIÓN DE LA «CLASE MEDIA»

Por su bajo rango, los *lakam* estaban condenados a no haber aparecido nunca en el registro epigráfico e iconográfico maya del periodo Clásico. En términos macro-políticos, los *lakam* fueron figuras irrelevantes para la historia de los reinos mayas del Clásico. Pero claramente no lo eran, en cambio, para la organización interna y el funcionamiento de esos mismos reinos a los que pertenecían.

Es interesante que los ejemplos donde se ha podido documentar el título lakam sean todos del Clásico Tardío y de una región relativamente restringida de las Tierras Bajas, la zona del Petén central que comprende los sitios de Motul de San José<sup>20</sup> (K4996), Río Azul (K2914) y, en general, el área de Holmul (K5722) (Figura 12). Es posible que la aparición el título en esta época y área concretas sea el resultado de condicionantes políticos, sociales y económicos cuyas causas precisas están aún por determinar, pero que, en cualquier caso, cristalizaron en una mayor consideración social de los llevadores de este cargo, hasta el punto de que finalmente afloraron en un registro tradicionalmente reservado a la expresión de capas más altas de la sociedad, recibiendo regalos con textos jeroglíficos o comisionándolos ellos mismos, como pueden ser los casos de K5722 y K2914. En este sentido, es muy interesante que Reents-Budet (1994: 179-186), hablando de la producción de cerámica en estilo Holmul en el área de Holmul-Naranjo —estilo al que pertenece K5722, el vaso de los cormoranes—, apuntara que su amplia distribución y amplia variedad de calidades sugiere que posiblemente sirvió no sólo para abastecer a los grandes rangos de la sociedad, sino que otros segmentos sociales inferiores estuvieron

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> En Hocabá, Sotuta y Calotmul, la figura del *batab* estaba reemplazada por la del *holcan*, con similar rango y atribuciones (Quezada 1993: 43-

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> La referencia a Motul de San José sería sólo en caso de leerse el nombre del reino como **IK**′, *lk'[a']*. De ser correcta la otra alternativa **IK**′-la, *lk'[ii]l* (vid. la sugerencia de Helmke en la Nota 4), tendríamos la mención a otro reino, cuya localización es incierta.

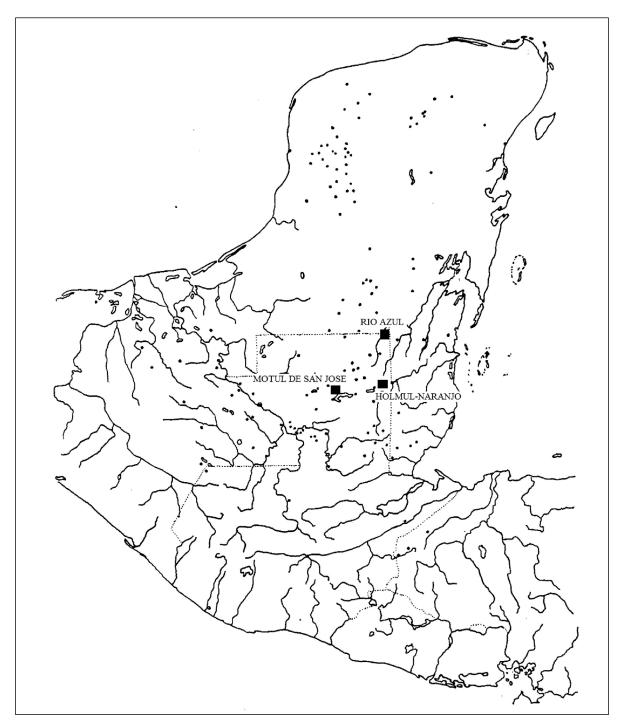


Figura 12 Distribución geográfica del título *lakam*.

implicados en su distribución y consumo, considerando un esquema social más rico. También en esta misma línea, es interesante que Chase (1992) describa un proceso histórico en la ciudad de Caracol —situado en una región adyacente a la zona en la que los *lakam* han sido documentados epigráficamente— según el cual se aprecia un incremento y consolidación de los segmentos intermedios de la población en el Clásico Tardío respecto al Clásico Temprano, en términos de un mayor y más generalizado acceso a bienes de lujo y a la apropiación de determinados elementos materiales y rituales originalmente restringidos a las élites sociales y políticas.

Aunque, como hemos visto, los lakam constituyeron un rango menor dentro de la escala social maya del periodo Clásico y no pertenecían a la nobleza, sin embargo, de acuerdo con el atuendo que llevan en las representaciones que de ellos tenemos, está claro que son personajes que disponen de abundantes recursos económicos: visten ropas costosas, habitan en casas con bancas de mampostería y cortinajes, y tienen acceso a objetos y bienes muy parecidos a los propios de las clases nobles. Aunque no cabe duda de que habría diferencias de riqueza entre los lakam según los lugares y las circunstancias políticas y sociales de cada época<sup>21</sup>, es posible que, en general, gozaran de bienestar material y una cierta consideración social —recordemos cómo la Relación de Sinanché (vid. supra) describía a este tipo de funcionario como «hombre rico y hábil» (de la Garza 1983: 123).

La imagen del vaso K2914, donde se representa al *lakam* Naah Ha'nal K'inich de Río Azul en su lugar de residencia, es un ejemplo sumamente interesante (*vid.* Figura 6). Ubicado en un contexto arquitectónico interior, Naah Ha'nal K'inich aparece representado rodeado de sus familiares y allegados —entre estos últimos un *b'aah ajaw* (una clase de sacerdote, *vid.* Zender 2004: 223-224) y un enano, vinculado normalmente a

las cortes reales—, sentado sobre una amplia banca, con una flor en la mano, adoptando una pose cortesana característica de la escenas palaciegas —aunque la escena no es de la Corte Real sino de su propia casa—, y haciendo ostentación de bienes materiales de lujo y riqueza, como son los sacos de frijoles, las cargas de mantas, los grandes abanicos, el espejo sobre un almohadón y el vaso alto de tapadera. Resulta muy interesante que el texto situado a la izquierda del personaje principal no diga simplemente —como es lo usual en tantos otros casos— que «es la imagen de Naah Ha'nal K'inich», sino que dice (Figura 7)

u-B'AH-hi-la yo-OTOT-ti NAH-HA'-NAL K'IN-ni-chi ub'aahiil yotoot Naah Ha'nal K'inich «es la imagen de la *casa* de Naah Ha'nal K'inich»,

ofreciendo un interesante sentido de «casa» que incorpora, además de la referencia a la estructura arquitectónica, las personas y las propiedades<sup>22</sup>. Como una escena de interior de una tabla flamenca del siglo xv encargada por un burgués acomodado, la imagen de K2914 no está sólo concebida para representar al personaje principal y sus acompañantes, sino también, claramente, para exhibir sus propiedades, para hacer ostentación de su bienestar económico.

Estos *lakam*, como personajes ricos de la sociedad pero no nobles, encuentran su correspondencia arqueológica en las sugerencias hechas (*vid.* A. Chase y D. Chase 1992; D. Chase y A. Chase 1992) acerca de la existencia de un segmento social intermedio entre la élite noble y el resto de la población, una especie de clase media acomodada, reconocible en el registro arqueológico por presentar también ajuares materiales ricos que pueden, en ocasiones, confundirse con los de la élite noble. En palabras de Chase y Chase,

«[t]he intermediate group of people defined archaeologically by their possession of luxury or high

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Aunque se aprecia una firme permanencia de los distintos títulos de rango y cargo a lo largo del tiempo, está claro que existieron diferencias según la época y el lugar. En este sentido, es muy interesante el distinto grado de autonomía de los sajales de los reinos de Piedras Negras y Yaxchilán, deducido a partir del contexto y contenido de los textos que los mencionan, así como del análisis de las escenas que los representan (Chinchilla y Houston 1992).

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> En su excelente estudio sobre el significado y uso del término *otoot* en el periodo Clásico, Plank (2003) señala la ausencia de referencias textuales en el *corpus* epigráfico clásico a *otoot* como algo más que una estructura arquitectónica. Este ejemplo de K2914 contradice claramente su observación. Pero en realidad es una contradicción sólo aparente. Tiene razón Plank cuando dice que «*I do not see that these texts provide evidence that the otoot represents something beyond the structure itself—that is, that it is a metonym for a larger social body such as an extended family or the household of a royal or noble. I say this because the texts usually have to do with a particular ritual event that is geared toward the «ascending», entering, censing, binding, embracing, or building of a particular building; that is, there, is a physicality inherent in these phrases that points away from the otoot being a social body. I do not mean to say that it is impossible that otoot has broader metonymical meanings, only that the texts are not providing evidence for it» (Plank 2003: 577-578). Esto es fascinante. Merece la pena explorar esta diferencia entre la mención de <i>otoot* en el contexto del discurso público monumental de la realeza y la nobleza —el contexto que estudia Plank— y la mención de *otoot* en el contexto discursivo correspondiente a otros niveles inferiores de la estructura social y política, como el que aflora en K2914, producido en un contexto ajeno a los condicionantes rituales y políticos de las actuaciones de las élites de poder.

status material remains could be characterized—in keeping with the Western use of the term «elite»—by a similarly materialistic label such as «bourgeoisie». However, in order to avoid the other connotations of this term, perhaps a rough translation of the more neutral Maya term azmen uinic or «middle men» might better be employed. No matter which term is used, the important point is that this group existed» (A. Chase y D. Chase 1992: 11).

Los lakam, funcionarios del reino reclutados fuera del segmento social de la élite noble, serían unos de los miembros integrantes de esta clase intermedia, la constatación epigráfica e iconográfica del acierto de la aseveración hecha por Chase y Chase.

## EPIGRAFÍA Y ARQUEOLOGÍA: EL *LAKAM* COMO UNIDAD ADMINISTRATIVA

Lakam aparece en las fuentes con los significados de «grande» (cfr. YUCOL lakam «cosa grande y gruesa», Barrera 1980: 434), y «estandarte, bandera» (cfr. YUCOL lakam «los pendones o estandartes o banderas», u lakamil k'atun «el pendón de la guerra o del guerrero», Barrera 1980: 434; TZECOL lacam «estandarte», zlacamil «bandera», Ara 1986: 315). Un posible tercer significado sería el registrado en tzeltal colonial como lac, qlac «compañero» (Ara 1986: 316), y en composición lacna «v[e]c[in]o, cercano a su casa o milpa»<sup>23</sup>, lacnain, qlacnainegh act «tener por v[e]c[in]o» (Ara 1986: 316). De estas tres acepciones podemos descartar la primera, «grande», debido a que es un adjetivo.

Es posible que el significado de *lakam* como «estandarte, bandera» sea el realmente pretendido, designando no sólo a los que ocupan el cargo administrativo, sino también a las propias unidades administrativas gestionadas. *Lakam* como «estandarte, bandera» sugiere quizá que en el origen de la división de la población en distritos, barrios o parcialidades se encuentra una unidad militar básica, la cual se

corresponde con la unidad de reclutamiento. Si el objeto que portan los tres primeros personajes de K5763 son estandartes<sup>24</sup>, el significado de lakam como «estandarte, bandera» quedaría reforzado<sup>25</sup>. Si, por otro lado, consideramos la entrada en tzeltal colonial de lac «compañero» (y su interesante derivación lacna «vecino»), el término del Clásico lakam podría analizarse como lak-am, donde lak sería la raíz «compañero» mencionada y -am sería un sufijo agentivo arcaico documentado en lenguas tzeltalanas y yucatecanas<sup>26</sup>, quizá traducible como «el de los compañeros», o «el de los allegados». De ser así, entonces la base de la unidad administrativa podría haber sido más territorial, con el sentido quizá de agrupación de «compañeros» o personas viviendo juntas unas de otras —»vecinos»—, por lo que «distrito» o «barrio» sería una traducción plausible para la unidad administrativa.

Lakam, entonces, podría designar no sólo al funcionario administrador, sino también a la unidad administrada. Las implicaciones son muy sugerentes: las ciudades y pueblos mayas del periodo Clásico habrían estado divididos en unidades menores de administración —distritos, barrios—, funcionando como unidades de tributación y leva militar, al modo de los cuchteel posclásicos del norte de Yucatán<sup>27</sup>.

Posiblemente, como estos *cuchteel* tardíos, la unidad administrativa clásica tendría un componente de parentesco significativo, incluyendo varias familias extensas agrupadas en *otoot* o casas. K2914 nuevamente ofrece interesantes indicios epigráficos de la existencia de estas familias extensas en el periodo Clásico (*vid.* Figura 6). Los cuatro personajes que se encuentran a la derecha del *la-kam* Naah Ha'nal K'inich están mencionados en la cláusula jeroglífica que se encuentra junto a ellos. El texto comienza con la expresión **u-B'AH-hi CHAN** ..., *ub'aah chan* ... «es la imagen de los cuatro ...», lo cual coincide con los cuatro personajes representados. Aunque los signos que siguen no se leen con seguridad<sup>28</sup>, los dos últimos bloques parecen leerse **yi-chi-NAL u-sa-ku-na**?, *yichnal usaku'n* «en presencia de su hermano mayor»<sup>29</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> De *lac* «compañero» y *na* «casa»; *lacna* «vecino», literalmente «compañero de casa».

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Vid. Le Fort 1998: Fig. 9, para otros ejemplos de estandartes similares.

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Excavaciones recientes en Pook's Hill, Belice, un grupo habitacional dispuesto en torno a una plazuela, han encontrado lo que podría ser un pedestal para sostener un estandarte (Helmke, comunicación personal, 2006; *vid.* Helmke 2006a: 185; 2006b: 59, Nota 5).

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Cfr. YUCOL –am «sufijo agentivo» (Barrera 1980: 15); Posiblemente este sufijo –am está presente en el nombre **tz'i-b'a-ma TUN-ni**, Tz'i[h]b'am Tuun, documentado en las tapas de bóveda 1 y 2 de Ek' Balam (vid. Lacadena 2003).

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> En el Diccionario Cordemex, *kuchteel* 5: «barrio del pueblo o parcialidad» 6, 11: parcialidad 7: territorio de alguna provincia, 10 barrio, la organización política más pequeña que gozaba de cierto grado de autonomía ya que podía utilizar el veto en el consejo del pueblo 11: fracción; *kuchtel* 2: barrio del pueblo o parcialidad (Barrera 1980: 344).

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Christophe Helmke (comunicación personal, 2006), sugiere leer 4-na-no[jo] to-b'a, chan noj to'b'/tob'a[l] »he four great ...».

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Dimitri Beliaev (comunicación personal, 2001) fue quien me señaló la posible presencia de la expresión **u-sa-ku-na**?, *usaku'n* «su hermano mayor» en esta difícil cláusula de K2914.

Las mujeres de la derecha de la imagen, vestidas con ropajes ricos, podrían representar bien las esposas del Naah Ha'nal K'inich, bien las de sus cuatro hermanos menores. Dado que la imagen del vaso representa, como hemos visto, yotoot Naah Ha'nal K'inich «la casa de Naah Ha'nal K'inich», podemos considerar que en esta «casa» se están incluyendo explícitamente varias familias nucleares emparentadas entre sí, formando una familia extensa. Nuevamente encontramos ecos de esta organización en el Yucatán de tiempos tardíos. En el censo de la isla de Cozumel de 1570 (Roys et al. 1940), los habitantes aparecen agrupados en otoch o «casas», nombradas según un representante o cabeza de familia, incluyendo en todos los casos otras parejas de matrimonios dentro de la misma otoch, en un número total que oscila entre dos y ocho parejas. Las presumibles cinco familias nucleares agrupadas en la otoot de Naah Ha'nal K'inich —la suya propia y las de sus cuatro hermanos menores entran dentro de este intervalo.

Dada la escasa información disponible, es preciso ser cautos a la hora de aplicar conceptos como barrio, distrito o parcialidad pues son términos muy controvertidos que han escapado muchas veces a una definición precisa. La controversia procede de su carácter mixto de unidades sociales basadas en el parentesco, pero presentando a la vez otros rasgos como la cohesión territorial, las obligaciones económicas y tributarias comunes, así como las actividades rituales y religiosas compartidas. La confusión viene además posiblemente de la co-existencia de rasgos procedentes de épocas distintas, y que en cada una de ellas jugaron un papel predominante. Así, una base de parentesco esencial en un comienzo puede guedar luego diluida —pero nunca llegar a desaparecer del todo en un periodo posterior donde el elemento que se prima es la adscripción territorial, la tenencia y explotación de tierras comunales o la integración en estructuras mayores en distintos planos de producción económica y conformación de milicia. El propio cuchteel maya yucateco del Posclásico o una institución mesoamericana similar, el calpolli nahua (vid. Carrasco 1971; Lockhart 1999: 30-36), son ejemplos paradigmáticos de la mezcla de rasgos y de lo elusivo que puede ser a veces encontrar una definición precisa.

Pero en cualquier caso, con independencia del término que juzguemos más apropiado para nombrar esta realidad, nos movemos en ese campo de significación: los distritos gestionados por un *lakam* serían unidades administrativas tributarias y militares, integradas por una agrupación de casas o familias extensas supuestamente dispuestas de acuerdo a una de-

terminada organización sobre el territorio, que habrían conformado los pueblos y ciudades mayas del periodo Clásico, al menos del Clásico Tardío. Los *lakam* serían los funcionarios encargados de gestionar estas unidades administrativas reuniendo el tributo asignado y, en caso de necesidad, encargándose de reunir el contingente de guerreros comprometido entre los varones en edad militar del distrito a su cargo.

¿Qué tan extendido estuvo este sistema administrativo que se propone en el periodo Clásico? Ya vimos que tres de los cinco ejemplos de lakam identificados pueden ser atribuidos a un lugar preciso: K4996 procede de Motul de San José; K2914, de Río Azul; K5722 —de una manera general— a la región de Holmul (Reents-Budet 1994: 179-186). Estos sitios se concentran en la región del Petén (vid. Figura 12), por lo que podemos considerar, al menos, que este sistema existió con seguridad en esta zona. Dado que el escaso número de menciones a los lakam posiblemente tenga que ver más con su carácter de rango inferior en la escala social que con su existencia o inexistencia efectiva, podemos considerar la hipótesis de que el sistema hubiera estado más generalizado en otras regiones de Tierras Bajas. El número de estos distritos habría sido posiblemente variable, dependiendo de la época y de la región, del perfil agrupado o disperso de la población y su número, así como de las características del asentamiento: podemos imaginar que nos encontraremos con lógicas variaciones si tratamos con una capital muy poblada sede de un ajaw, un asentamiento menor sede de un sajal o un noble rural.

Dado que los ejemplos epigráficos conocidos de lakam proceden de la región del Petén, del triángulo dibujado por Motul de San José, Río Azul y Naranjo/Holmul, debemos buscar primero en esta región y sus zonas aledañas las evidencias arqueológicas que permitan identificar estas unidades administrativas y los lugares de residencia de sus administradores. Es interesante apuntar que, esta división de los centros mayas en unidades administrativas menores o distritos sugerida por la existencia del título *lakam* encuentra posibles correspondencias en el registro arqueológico. Algunos arqueólogos han sugerido una organización del espacio urbano de los sitios mayas como una composición de unidades menores. Blue Creek, en Belice, a corta distancia de Río Azul, podría reflejar este sistema, presentando un centro monumental residencia de la nobleza gobernante, que integra a su alrededor quince «componentes residenciales» (residential components), definidos como agrupaciones de viviendas cuyos habitantes explotan

económicamente una determinada área circundante (Guderjan et al. 2003) (Figura 13). De manera interesante, estos «componentes residenciales» fueron llamados en un principio barrios por el propio Guderjan (1997, en Guderjan et al. 2003: 82). Podemos considerar la posibilidad, y así lo propongo, de que estos «componentes residenciales» hayan funcionado como unidades administrativas de tributación y leva militar gestionadas por los lakam.

Este patrón de asentamiento se repite fuera del área donde se documenta el título *lakam*, lo que apunta a que el sistema sí pudo estar más generalizado que lo que las escasas menciones del título podrían indicar.

La Joyanca (Petén, Guatemala) es un ejemplo paradigmático (Arnauld et al. 2004a). Los arqueólogos del equipo francés que han trabajado en el sitio han sugerido una división del asentamiento en barrios (Breuil-Martínez et al. 2004) (Figura 14). Si aplicamos a La Joyanca el modelo que se está proponiendo aquí, el Grupo Guacamaya, el de mayor tamaño y riqueza de la Joyanca, habría sido el perteneciente al del gobernador del sitio, posiblemente un noble (quizá un ajaw en cierta época, o un sajal). Los otros grupos identificados —4D-41, Venado, Armadillo, Oropéndola, Loro Real, Cojolita, Tepezcuintle, Ardilla, Zaraguate y Pisote—, los más importantes de sus respectivos ba-

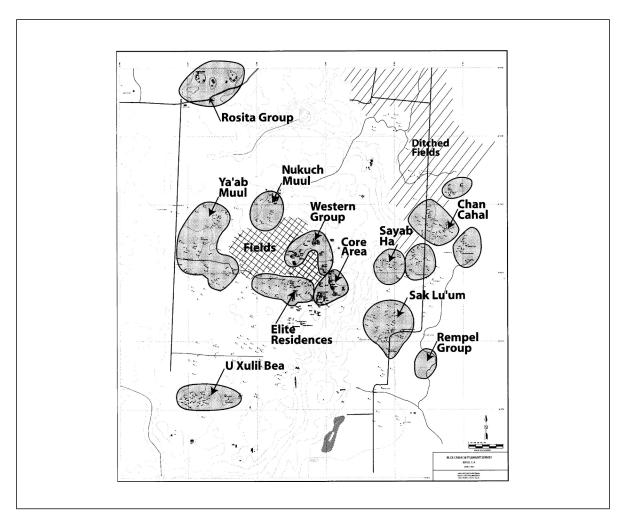


Figura 13. Los «componentes residenciales» de Blue Creek, Belice (según Guderjan et al. 2003: Fig. 7.2).

*rrios*, habrían sido la residencia de los *lakam* que los gestionaban y rendían cuentas al señor del Grupo Guacamaya, quien a su vez las rendía posiblemente al rey de Hixwitz (Arnauld *et al.* 2004b).

Los patrones de asentamiento de otras ciudades mayas podrían reproducir a escalas mayores este modelo. En este sentido, Copán, centro de un entramado urbano mucho más denso y complejo que La



Figura 14. Los barrios de La Joyanca, Petén, Guatemala (según dibujo de Eva Lemonnier, en Breuil et al. 2004: 77).

Joyanca, con una población de 20.000 habitantes en su momento de máxima ocupación y capital de una dinastía real, presenta un patrón de ciudad rodeada por núcleos de población menores hasta un número de veinte (Fash 1991: 156-158). Estos núcleos menores —wards, sub-communities o socio-geographic units en la terminología de Fash—, algunos pertenecientes al propio Copán (como Comedero, El Bosque o Las Sepulturas) y otros dispersos como pueblos o aldeas a lo largo del Valle, bien podrían representar estas unidades administrativas o distritos gestionados por un lakam (Figura 15)30. Para explicar

este patrón de asentamiento, Fash (*ibid.*) utiliza la atractiva analogía de los distritos, sub-comunidades o unidades socio-geográficas que integran Copán con los *sian otot* ch'orti's modernos (literalmente «muchas casas»), descritos por Wisdom (1940) como núcleos de población o aldeas que dependen políticamente de una cabecera, y que presentan como rasgos comunes la agrupación en un territorio de unidades domésticas (entre 60 y 80) pertenecientes a familias (un promedio de 25) normalmente emparentadas entre sí, las cuales explotan económicamente las tierras aledañas.

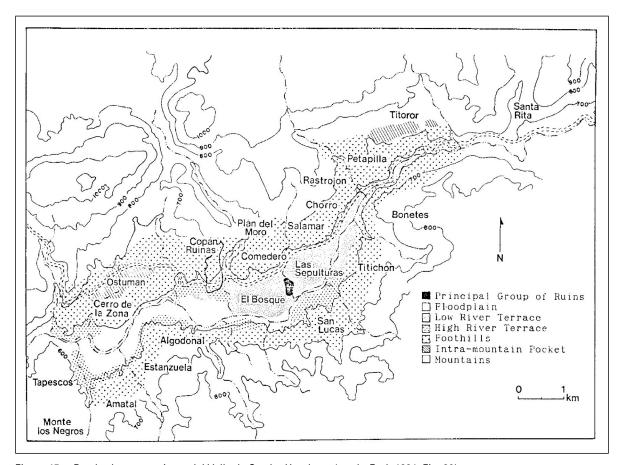


Figura 15. Patrón de asentamiento del Valle de Copán, Honduras (según Fash 1991: Fig. 20).

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Con la excepción, al menos, de Copán Ruinas, a corta distancia del sitio, que presenta arquitectura monumental, estructuras piramidales y monumentos con inscripciones jeroglíficas, el cual habría sido muy posiblemente el lugar de residencia de un noble o un personaje vinculado a la familia real copaneca.

#### **OTROS COMENTARIOS**

No cabe duda de que son muchas las cuestiones a resolver, y que la propuesta de identificación del título *lakam* y su función arroja nueva luz al tiempo que proyecta nuevas sombras sobre la organización administrativa interna de los reinos mayas del periodo Clásico. Si la identificación e interpretación del título *lakam* aquí propuestas son correctas, este título *lakam* abre una ventana a un aspecto de la historia maya virtualmente ausente del registro epigráfico monumental, que es la constatación de la existencia de cargos y rangos sociales intermedios entre los poderosos cargos y rangos de *ajaw*—reyes— y *sajal*—señores nobles, gobernadores— y la masa campesina productora, así como a la organización administrativa interna de los centros mayas del periodo Clásico.

#### Agradecimientos

Deseo agradecer a Diane Chase, Arlen Chase y Rafael Cobos su amable invitación a participar en el Simposio Jeroglíficos Mayas e Historia: Una Perspectiva Arqueológica, por ellos organizado, en el 52 Congreso Internacional de Americanistas, 17-21 de julio de 2006, en Sevilla, España. Asimismo estoy muy agradecido a Stephen Houston, David Stuart, Christophe Helmke, Harri Kettunen, Eric Velásquez, Dimitri Beliaev, Andrés Ciudad, Pepa Iglesias, Jesús Adánez y Juan Pedro Laporte, cuyos estímulos y comentarios han contribuido enormemente a la mejora de este trabajo durante los procesos de gestación y presentación final de los resultados de la investigación.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- ARA, Fray Domingo de. 1986. Vocabulario de lengua tzeldal según el orden de Copanabastla. Ed. M. H. Ruz. Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya 4. Centro de Estudios Mayas. UNAM. México D.F.
- ARNAULD, Marie-Charlotte, Véronique BREUIL-MARTÍNEZ y Erick PONCIANO ALVARADO. 2004a. La Joyanca (La Libertad, Guatemala): antigua ciudad maya del noroeste del Petén. CEMCA, Asociación Tikal y CIRMA. Guatemala.
- ARNAULD, Marie-Charlotte, Jean-Paul MÉTAILIÉ y Véronique BREUIL-MARTÍNEZ. 2004b. «La Joyanca en la región de Las Mesetas y en el Petén Noroccidental». En *La Joyanca (La Libertad, Guatemala): antigua ciudad maya del noroeste del Petén*. Eds. M. C. Arnauld, V. Breuil-Martínez y E. Ponciano, pp. 37-53. CEMCA, Asociación Tikal y CIRMA. Guatemala.
- AULIE, Wilbur, y Evelyn de AULIE. 1978. *Diccionario Ch'ol-Español/Español-Ch'ol*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas, nº 21, Instituto Lingüístico de Verano. México D.F.
- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo. 1980. Diccionario Maya Cordemex. Maya-Español, Español-Maya. Ediciones Cordemex. Mérida.
- BASTARRACHEA, Juan, Ermilo YAH PECH y Fidencio BRICEÑO CHEL. 1992. Diccionario básico Español-Maya-Español. Maldonado Editores. Mérida.
- BELTRÁN DE SANTA ROSA, Pedro. 2002. Arte del idioma maya, reducido a sucintas reglas y Semilexicón yucateco. Edición anotada y crítica de René Acuña. Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya 17. Centro de Estudios Mayas. UNAM. México D.F.
- BREUIL-MARTÍNEZ, Véronique, Eva LEMONNIER y Erick PONCIANO. 2004. «Vivir en La Joyanca». En *La Joyanca (La Libertad, Guatemala): antigua ciudad maya del noroeste del Petén*. Eds. M. C. Arnauld, V. Breuil-Martínez y E. Ponciano, pp. 73-93. CEMCA, Asociación Tikal y CIRMA. Guatemala.
- CARRASCO, Pedro. 1971. «Social Organization of Ancient Mexico». En Handbook of Middle American Indians 10: Archaeology of Northern Mesoamerica, Vol. 1. Eds. Gordon F. Ekholm e I. Bernal, pp. 349-375. University of Texas Press. Austin.
- CHASE, Arlen F. 1992. «Elites and the Changing Organization of Classic Maya Society». En *Mesoamerican Elites. An Archaeological Assessment*. Eds. D.Z. Chase y A. F. Chase, pp. 30-49. University of Oklahoma Press. Norman.
- CHASE, Arlen F. y Diane Z. CHASE. 1992. «Mesoamerican Elites: Assumptions, Definitions, and Models». En *Mesoamerican Elites. An Archaeological Assessment.* Eds. D.Z. Chase y A.F. Chase, pp. 3-17. University of Oklahoma Press. Norman.
- CHASE, Diane Z., y Arlen F. CHASE. 1992. «An Archaeological Assessment of Mesoamerican Elites». En *Mesoamerican Elites*. *An Archaeological Assessment*. Eds. D.Z. Chase y A.F. Chase, pp. 303-317. University of Oklahoma Press. Norman.

Mayab 20 (2008): pp. 23-43

- CHINCHILLA, Oswaldo, y Stephen D. HOUSTON. 1992. «Historia política de la zona de Piedras Negras: las inscripciones de El Cayo. En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Eds. J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, pp. 63-70. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala.
- COE, Michael. 1973. The Maya Scribe and his World. The Grolier Club. Nueva York.
- DE LA GARZA, Mercedes (Coord.). 1983. Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco). Centro de Estudios Mayas. UNAM. México D.F.
- FASH, William L. 1991. Scribes, Warriors, and Kings: The City of Copan and the Ancient Maya. Thames and Hudson. Londres.
- GUDERJAN, Thomas H. 1997. «Summary of the 1996 Research and Field Season». En *The Blue Creek Project: Working Papers from the 1996 Field Season*. Eds. W.D. Driver, H.L. Clagett y H.R. Haines, pp. 1-12. Maya Research Program. St. Mary's University. San Antonio.
- GUDERJAN, Thomas H., Jeffrey BAKER y Robert J. LICHTENSTEIN. 2003. «Environmental and Cultural Diversity at Blue Creek». En *Heterarchy, Political Economy, and the Ancient Maya. The Three Rivers Region of the East-Central Yucatan Peninsula*. Eds. V. Scarborough, F. Valdez y N. Dunning, pp. 77-91. The Univertity of Arizona Press. Tucson.
- HELMKE, Christophe G.B. 2006a. «A Summary Report of the 1999-2002 Seasons of Archaeological Investigations at Pook's Hill, Cayo District, Belize». Research Reports in Belizean Archaeology 3: 173-191.
- —. 2006b. «A Report of the 2005 Season of Archaeological Investigations at Pook's Hill, Cayo District, Belize». En *The Belize Valley Archaeological Reconnaissance Project: A Report of the 2005 Field Season*. Eds. C.G.B. Helmke y J.J. Awe, pp. 39-92. Belize Institute of Archaeology. National Institute of Culture and History. Belmopan.
- HOFLING, Charles A. y Félix F. TESUCÚN. 1997. *Itzaj Maya Spanish English Dictionary. Diccionario maya itzaj español inglés.* The University of Utah Press. Salt Lake City.
- HOUSTON, Stephen D. 1997. «A King Worth a Hill of Beans». Archaeology 50 (3): 40.
- HOUSTON, Stephen D. y David STUART. 2001. «Peopling the Classic Maya Court». En Royal Courts of the Ancient Maya, Volume One: Theory, Comparison, and Synthesis. Eds. T. Inomata y S.D. Houston, pp. 54-83. Westview Press. Boulder.
- HURLEY, Alfa y Agustín RUIZ SÁNCHEZ. 1986. Diccionario Tzotzil de San Andrés con variaciones dialectales. Tzotzil-Español, Español-Tzotzil. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas «Mariano Silva y Aceves», 22. Instituto Lingüístico de Verano. México D.F.
- KELLER, Kathryn, y Plácido LUCIANO. 1997. *Diccionario Chontal de Tabasco (Mayense)*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas «Mariano Silva y Aceves», 36. Instituto Lingüístico de Verano. Tucson.
- KERR, Justin. 1990. The Maya Vase Book, Volume 2. Kerr Associates. Nueva York.
- —. 1992. The Maya Vase Book, Volume 3. Kerr Associates. Nueva York.
- —. 1995. The Maya Vase Book, Volume 4. Kerr Associates. Nueva York.
- —. 2000. The Maya Vase Book, Volume 6. Kerr Associates. Nueva York.
- LACADENA, Alfonso. 2000. «Nominal Syntax and the Linguistic Affiliation of Classic Maya Texts». En *Acta Mesoamericana, Vol. X, The Sacred and the Profane. Architecture and Identity in the Maya Lowlans.* Eds. P.R. Colas, K. Delvendahl, M. Kuhnert y A. Schubart, pp. 111-128. Verlag Anton Saurwein. Bonn.
- —. 2003. El corpus glífico de Ek' Balam, Yucatán, México / The Glyphic Corpus of Ek' Balam, Yucatan, Mexico. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. FAMSI Reports: http://www.famsi.org/reports/0157es/index.htlm.
- —. s/f. Títulos militares mayas del periodo Clásico (en preparación).
- LE FORT, Geneviève. 1998. «Gods at War: Of War Protectors, Effigy Idols and Battle Banners among the Classic Maya». *Mayab* 11: 12-22.
- LOCKHART, James. 1999. Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVII. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- MacLEOD, Barbara. 1990. Deciphering the Primary Standard Sequence. Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology. University of Texas. Austin.

- MacLEOD, Barbara y Yurii POLYUKOVICH. 2005. «Deciphering the Initial Sign». En Sourcebook for the 29th Maya Hieroglyph Forum, pp. 166-174. Department of Art and Art History. The University of Texas. Austin.
- MORÁN, Fray Francisco. 1935. Arte en lengua cholti que quiere decir lengua de milperos. Edición facsimilar de W. Gates. The Maya Society Publication 9. Baltimore.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Vitalino, Federico GARCÍA, Felipe MARTÍNEZ y Jeremías LÓPEZ. 1996. Diccionario ch'orti', Jocotán, Chiquimula. Proyecto Lingüístico Francisco Marrroquín. Antigua Guatemala.
- PLANK, Shannon. 2003. Monumental Maya Dwellings in the Hieroglyphic and Archaeological Records: A Cognitive-Anthropological Approach to Classic Maya Architecture. Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology. Boston University. Boston.
- QUEZADA, Sergio. 1993. Pueblos y caciques yucatecos. 1550-1580. El Colegio de México. México D.F.
- REENTS-BUDET, Dorie. 1994. Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period. Duke University Press. Durham y Londres.
- ROYS, Ralph L. 1957. Political Geography of the Yucatan Maya. Carnegie Institution of Washington, Publ. 613. Washington D.C.
- ROYS, Ralph L., France SCHOLES y Eleanor B. ADAMS. 1940. Report and Census of the Indians of Cozumel, 1570. Carnegie Institution of Washington, Publ. 523. Washington D.C.
- SCHUMANN, Otto. 1997. Introducción al maya mopán. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México D.F.
- STUART, David. 1989. «Hieroglyphs on Maya Vessels». En *The Maya Vase Book, Volume 1*. Ed. J. Kerr, pp. 149-160. Kerr Associates. Nueva York.
- —. 2005. Sourcebook for the 29th Maya Hieroglyph Forum, March 11-16, 2005. Department of Art and Art History. The University of Texas. Austin.
- STUART, David, y Stephen D. HOUSTON. 1994. *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 33. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- ULRICH, E. Mathew y Rosemary Dixon de ULRICH. 1976. *Diccionario maya mopán-español, español-maya mopán*. Instituto Lingüístico de Verano en Guatemala. Guatemala.
- WISDOM, Charles. 1940. The Chorti Indians of Guatemala. University of Chicago Press. Chicago.
- —. 1950. Materials on the Chorti Language. Microfilm Collection of Manuscript Materials on Middle American Cultural Anthropology, 28. University of Chicago. Chicago. (Transcrito por Brian Stross).
- ZENDER, Marc. 2004. A Study of Classic Maya Priesthood. Ph. D. Dissertation, Department of Archaeology. University of Calgary. Calgary.



Mayab 20 (2008): pp. 23-43